

ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA EXPRESIÓN CORPORAL COMO MEDIO DE FORMACIÓN Y COMUNICACIÓN¹

María De Jesús Blanco Vega²

Fecha de recepción: Mayo 2009

Fecha de aceptación: Septiembre 2009

Resumen

Este artículo presenta una revisión teórica sobre la investigación “La Expresión Corporal en la Formación de Maestros” que se ha desarrollado entre el 2008-2009. La cual tiene como propósito indagar los enfoques, perspectivas y orientaciones de la expresión corporal desde el análisis y la descripción de los Planes de Estudio y Currículos de los programas de Educación Preescolar y Pedagogía Infantil en las Universidades de Bogotá. Está orientado a realizar reflexiones sobre el tema desde varios autores que han abordado la expresión corporal de manera amplia y concisa, con el propósito de definir las categorías de análisis de la investigación.

Palabras clave: expresión, comunicación, lenguaje, pedagogía del cuerpo y currículo.

THEORETIC APPROACHES ON THE BODY LANGUAGE LIKE MEANS OF FORMATION AND COMMUNICATION

Abstract

This article presents a theoretic revision on investigation The Body Language in the training Teachers that has developed among the 2008-2009. Which has like purpose to investigate the approaches, perspectives and orientations of the body language from analysis and the description of Curriculums and Curriculums of preschool age programs and Elementary teaching at the Universities from Bogotá? It is facing accomplish topical reflections from several authors who have discussed the body language of ample and concise manner, in order to define the categories of analysis of investigation.

Key words: expression, communication, language, corporal pedagogy and curriculum.

INTRODUCCIÓN

La Expresión Corporal es un medio que a través de códigos del cuerpo y de movimiento se comunica con el entorno, con los otros y consigo mismo. Está enmarcada en los lenguajes del arte y es esencial en el desarrollo de la formación del sujeto, pues el acceso y la comprensión de los mismos permi-

ten entender y apreciar el mundo desde un juicio estético y cultural que vincula al ser humano con hechos sociales y culturales de diferentes contextos y épocas. La exploración del cuerpo y la expresión desarrolla la reflexión y la vivencia de varias formas de trabajo y aprendizaje en grupo, permitiendo la construcción de valores, roles y actitudes para la vida en comunidad.

¹ Se presenta una revisión de la investigación “La expresión corporal en la formación de maestros: estudio de los programas de educación preescolar y pedagogía infantil en Universidades de Bogotá.” realizada en el grupo de investigación Procesos Comunicativos en el Ámbito Educativo.

² Licenciada en Danzas y Teatro de la Universidad Antonio Nariño. Especialización en Baile Flamenco de la Fundación Cristina Heeren de Sevilla-España. Docente Investigadora de la Línea de Investigación en Didácticas del Lenguaje y Competencias Comunicativas de la Facultad de Educación de la Universidad Iberoamericana. yeya12marichu@gmail.com

La anterior apreciación es una postura frente a la expresión corporal y su relación desde el enfoque de la formación del ser humano, pero es necesario conocer otras concepciones y orientaciones teóricas sobre lo que se considera de la expresión corporal y su importancia desde la perspectiva de formación desde la pedagogía del cuerpo y la expresión. Contextualizar esta mirada requiere de conocer los diferentes conceptos que se tienen sobre el tema y para dar respuesta es preciso considerar varias posturas: la expresión corporal, según Verde (2005), es el medio más antiguo de comunicación entre los seres humanos, anterior al lenguaje escrito y hablado. Este hace posible expresar sensaciones, sentimientos, emociones y pensamientos. El cuerpo es el instrumento de comunicación humana que cotidianamente entra en contacto con el medio y los otros. Esta concepción determina claramente el sentido de la expresión corporal como eje comunicativo de formación intrínseco al hombre desde sus orígenes.

Según las concepciones en torno a la expresión y el cuerpo como ejes de comunicación que utiliza diversos lenguajes, varios autores la definen: para Stokoe (1997), es aquel medio que le permite al ser humano mejorar su crecimiento, desarrollo y maduración de forma integral. Bara (1975), afirma que la expresión corporal revela un contenido interno sin tener en cuenta preocupaciones estéticas ó unitarias, esto quiere decir que, no se contempla ninguna forma específica pensada ó única para expresarse. Para Ortiz (2002), "la Expresión Corporal, es el conjunto de técnicas que utilizan el cuerpo y el movimiento" (p. 111). Es el arte que libera energías a través del movimiento y la expresión. Berge (1985), la concibe como la forma de encontrar en nosotros mismos lo más auténtico y profundo. Santiago (1985) menciona que la expresión corporal es el espacio donde el hombre se manifiesta consigo mismo, con los otros y con el mundo que lo rodea. Entonces estos argumentos permiten visualizar las diferentes percepciones sobre las que se circunscribe la expresión corporal como ese medio que le permite al ser desarrollarse, comunicarse y dialogar con el mundo en el que existe. Así como lo afirma Ossona (1985), quien

manifiesta que la expresión corporal es la posibilidad que tiene el ser de expresarse en su totalidad de forma espontánea, a nivel individual y que se comunica con los otros.

Schinka (1988) la determina como ese camino que nos lleva a encontrarnos en un lenguaje propio. Esa ciencia que se origina en lo físico y que se une con los procesos internos de cada persona y que los regula por medio del lenguaje gestual creativo. Aja (1994) dice que la expresión corporal exterioriza las emociones, los sentimientos, las sensaciones y los deseos desde lo más profundo de nuestro ser. Por esto, la considera como esa expresión humana que se hace visible como lenguaje. Como se puede entender, los diferentes autores coinciden desde sus diferentes palabras en concluir que la expresión corporal es comunicación, expresión y conocimiento de sí mismo en la construcción del individuo. De igual forma, Romero (1999) manifiesta que ésta genera el desarrollo motriz, la comunicación y la estética. Teniendo en cuenta que el cuerpo, el movimiento y el sentimiento son sus elementos básicos.

Asimismo, los conceptos previos concuerdan en considerar la expresión corporal como un medio de comunicación y lenguaje que interactúa desde el cuerpo y el movimiento expresando sentimientos, emociones y sensaciones que posibilitan al ser expresarse consigo mismo, con el otro y con el entorno. De ahí que, la expresión corporal se visualiza como el medio que permite reconocer habilidades, destrezas y capacidades en escenarios de enseñanza aprendizaje, por medio de espacios creativos, llenos de imaginación, espontaneidad, goce e improvisación. Esto con el fin de enriquecer las didácticas y estrategias pedagógicas que propicien una comunicación profunda, interdisciplinaria e íntegra. Como se observa, el cuerpo es esa herramienta que hace posible que el ser se comunique desde el interior al exterior. Desde que se nace, se vive y se fenece, éste es el que manifiesta su sentir y expresa las experiencias vividas por medio de procesos de estimulación, exploración, desarrollo y expresión en sí mismo. Por esto, el cuerpo construye un lenguaje que identifica a cada persona y la

caracteriza como sujeto que reacciona a diferentes estímulos de forma única, auténtica y particular. Es aquí donde se puede determinar que el cuerpo habla y dialoga mediante signos de comunicación propios del individuo. En otras palabras, el cuerpo establece nexos de lenguaje y diálogo entre el sujeto y sus entornos de aprendizaje, pues suscita espacios de desarrollo de las diferentes dimensiones de desarrollo del ser y se convierte en un instrumento esencial para abordar de forma significativa experiencias pedagógicas. La pedagogía del cuerpo se contempla como ese medio que a través de expresiones, vivencias y experimentaciones trasciende los espacios, el tiempo y se relaciona con otros. Por consiguiente es importante mencionar los alcances y el contexto comunicativo que plantea el cuerpo como sujeto que habla.

El cuerpo habla

El cuerpo se comunica siendo el medio de contacto con el entorno, la familia y la cultura. Es una forma comunicativa que se construye con las vivencias como lo mencionan Gubbay y Kalmar (1990), discípulas de Patricia Stokoe y quienes manifiestan que la expresión corporal tiene que ver con el hecho del nacimiento, el desarrollo del ser en la vida y la muerte misma. El cuerpo siempre se expresa hasta que fenece, va tomando forma con las experiencias vividas en la familia, la sociedad y la cultura, el individuo interactúa con su medio y de éste recibe información. El cuerpo es el lugar de encuentro, el que reconoce y produce vivencias en la interacción con el mundo, creando unos códigos de comunicación y un propio lenguaje. En esta sociedad multicultural llena de acontecimientos provocados por diferentes actores: el estado, la iglesia, los medios de comunicación, la familia, la escuela, la calle, la ciudad, etc. coexisten el cuerpo y su interacción social. De ahí que, en el aula de clase el individuo expresa necesidades de ser reconocido, como persona social que es capaz de ser líder y que busca una identidad. A partir del cuerpo, la expresión se vincula al mundo, a la realidad existente, recreando el contexto y la cotidianidad de forma activa donde no se es un actor pasivo. Es decir, las representaciones mentales que se poseen, se

manifiestan a través del cuerpo, existe una relación directa de la expresión corporal con lo que se dice, se siente y se hace. Luego las aulas de clase se convierten en el mágico mundo donde se aprovecha esta concepción para ser desarrollada desde todas las áreas del conocimiento y que permiten al sujeto realizarse y proyectarse en sí mismo de forma auténtica y única. La cotidianidad no existe sin la presencia del cuerpo porque él hace parte de los lenguajes de significación social.

En ese mismo nivel de importancia, nutre los espacios pedagógicos colectivos vistos desde un contexto social que está ligado a la autenticidad y la autonomía del ser. De hecho, podemos conocer a una persona por la forma como su cuerpo habla, se expresa, ó saber a qué grupo social pertenece ó de qué país es originaria. La expresión corporal cotidiana hace parte de la competencia comunicativa entendiéndose desde la mirada de Hymes (1984) quien la concibe como “la capacidad de producir y comprender eficazmente mensajes coherentes en diferentes contextos” (p. 50). Esta concepción hace referencia a la conducta gestual, con el lenguaje verbal y no verbal que se traduce en actitudes, posturas, gestos y movimientos, creando unos códigos corporales de comunicación, como lo dice Stokoe (1990) que el hombre se “manifiesta como ser corporal con todo lo que él es, desde que nace hasta que muere, se expresa con la totalidad de su cuerpo: sea en el movimiento o en la quietud, en el silencio o acompañado por algún sonido” (p.144). Estos enfoques, al mirar la labor del docente, visualizan al maestro como el mediador que ve a sus estudiantes como seres que poseen un cuerpo que se expresa y comunica, ése con el cual hace presencia en el aula cada día. Stokoe (1990) determina “el cuerpo es él mismo, todo lo que se refiere a él como persona, su actividad psíquica, su sensibilidad, sus afectos, su motricidad, su creatividad y su necesidad de comunicación existen [...]” (p. 145) En este marco, el desarrollo, la observación y la reflexión de las conductas corporales hacen parte del aprender y desaprender de las diferentes formas de ser y existir del cuerpo.

La comunicación desde el cuerpo, identifica en la expresión corporal formas narrativas vinculadas a diferentes tipos de lenguaje como el relato

desde la imagen fija ó móvil, el texto y el cine, y en cualquiera de las formas de expresión estética y simbólica que contextualizan ese cuerpo que habla. Las relaciones establecidas por el cuerpo, el movimiento y el espacio generan formas narrativas desde la oralidad que se trabajan a través del juego y la representación. Estas desarrollan destrezas y habilidades corporales por medio de la imaginación y la simulación de roles que vinculan procesos productivos sencillos.

La sensopercepción redescubre los sentidos

Ese cuerpo que habla y se manifiesta requiere de la sensopercepción como técnica esencial que acerca al ser con su realidad existente, según lo concibe Stokoe (1990), "El desarrollo sensoperceptivo es la unidad de la Expresión Corporal, de aquí parten los caminos del desarrollo de técnicas adecuadas para el despliegue del movimiento, la creatividad y la comunicación, los tres materiales que se encuentran en la Expresión Corporal" (p. 40) y como lo concluye Verde (2005), "esta técnica parte del redescubrimiento de los sentidos kinestésico, visual, auditivo, térmico y olfativo, para buscar una actitud consciente y sensible hacia uno mismo".(p. 2). La sensopercepción desde el enfoque formativo es una de las unidades temáticas de la expresión corporal que tiene como finalidad desarrollar el lenguaje comunicativo del cuerpo, a partir de la sensibilización, la observación y las imágenes corporales que se generan en los espacios de aprendizaje de conocimiento de sí mismo. En el aula existen tensiones, inhibiciones, miedos, percepciones y limitaciones que la técnica de los sentidos hace visibles y conscientes para reconocer y redescubrirse como un sujeto único e irrepetible. La danza es el arte que contempla la sensopercepción como técnica básica que por medio de gestos, movimientos, habilidades, destrezas, capacidades y posturas conllevan a crear una forma de lenguaje corporal. Expresiones que manifiestan el sentir y la reacción a estímulos suscitados por acciones conscientes e inconscientes. Reflexión que internaliza e interpreta el mundo a través del cuerpo determinado por percepciones de nuevos códigos.

Acertadamente, Berdichvsky (1998), asevera:

Hoy sabemos que se forman las imágenes al integrar percepciones, que uno percibe como resultado del movimiento, el componente motor es fundamental no solo como expresión sino como fundador de imágenes sensoperceptivas. Al chico antes se lo enfajaba y prohibía moverse, ahora sabemos que si el chico no se mueve y no experimenta en la práctica, no podrá captar conceptos ni abstracciones lingüísticas, lógicas y matemáticas y por otro lado si un adulto deja de tener una rica vida de movimiento y percepción, abre la brecha entre su imaginación y su vida corporal; se irá empobreciendo o fijando en lo que una vez recogió de la realidad sin retroalimentarse y enriquecerse constantemente como resultado de práctica consciente (p. 125).

La sensopercepción produce códigos nuevos como resultado del movimiento que se evidencian en las acciones de los sentidos: tocar, oler, ver, gustar, oír como respuesta a una vida llena de conocimiento y creación. Reacciones que se dan de manera natural y espontánea desde la imaginación, la fantasía y la creatividad, características propias que buscan desarrollar la expresión corporal y que hacen parte de ese lenguaje de comunicación que se construye en la improvisación, cualidades que se exploran, se experimentan y se hacen realidad en la pedagogía del cuerpo.

La espontaneidad y la creatividad

Dos grandes cualidades que evidencian la Expresión Corporal a nivel del lenguaje son la espontaneidad y la creatividad. En primera instancia, El Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española, (2001) concibe la espontaneidad como (nombre) Cualidad de espontáneo, "expresión natural y fácil del pensamiento". (p. 983). Y espontáneo (adjetivo) (2001), "Voluntario o de propio impulso, que se produce aparentemente sin causa". (p. 983). Estos conceptos sostienen que el exteriorizar, es aquello que el cuerpo siente o habla y la espontaneidad, deja que emanen sentimientos sin ninguna norma preestablecida de comunicación.

Esa forma de manifestar sin mucha consciencia las sensaciones y estímulos que suscitan una forma de expresión libre, es la que identifica a los sujetos y los hace visibles en su sentir. Y aunque Ossona (1985), manifiesta que lo que hace un movimiento expresivo es la espontaneidad y no la intencionalidad, sería importante reflexionar sobre el hecho de que sin una finalidad, sin una razón, ya sea de alegría, tristeza, indiferencia ó cualquier emoción no se daría libremente una expresión desde el cuerpo, pues se necesita esa energía, ese motor motivacional que impulsa al hombre a reaccionar de una forma y no de otra con libre albedrío. Claro sin desconocer lo que también afirma Ossona (1985), cuando reitera que en la expresión espontánea el ser converge totalmente de manera individual ó grupal con una intención comunicante que de alguna manera se hace lenguaje mediado por la corporalidad. Es así como la pedagogía del cuerpo potencializa la espontaneidad y la creatividad, la cual se ajusta como bien lo manifiesta Moreno (1966), a partir de una nueva situación ó una respuesta diferente a una situación dada antes.

Stokoe (1990), dice "La Expresión Corporal nace de aquella manifestación corporal existente desde siempre, pues nuestra forma de existencia es corporal. El cuerpo constantemente manifiesta desde su concepción hasta el momento de su muerte. Se va modelando según las experiencias vividas dentro del contexto familiar, social y cultural. Es el modo de internalizar el mundo y responderle" (p. 45). En otras palabras, es la aptitud que exterioriza, sensibiliza el conocimiento y nos libera expresando la realidad natural, familiar, social y de sí mismo. Corresponde a esa actitud que permite desarrollar situaciones nuevas o ideas innovadoras en torno a la creatividad. Las emociones invaden la mente racional de forma espontánea sin control porque no decidimos cuándo expresar sentimientos ó no, lo que podemos controlar son las reacciones que están asociadas a los estados de ánimo y al contexto social que circunda al ser. Entonces hablar de creatividad es precisar como bien concluye Gardner (1993), esa caracterización reservada a los productos que son inicialmente considerados como novedosos en una especialidad, pero que,

en último término son reconocidos como válidos dentro de una comunidad. Esto quiere decir que lo nuevo es creativo cuando se presenta. Aún así, hay que decir que no hay nada novedoso en sí mismo, pues se parte de un original que le da presencia a la creación, tal como Cropley (1999), analiza cuando hace énfasis en los procesos que producen novedades significativas y prácticas, refiriéndose al hecho creativo. Sin embargo, cuando se trata de la expresión y el movimiento, el cuerpo es el creador innato que comunica y se hace el artífice a través de gestos, símbolos y códigos imaginados.

Por otra parte, sin tener en cuenta la diada mente-emoción y las novedades significativas, sino más desde la creatividad de las personas, Moran (1988), expone que la creatividad es un proceso interpersonal e intrapersonal por el que se desarrollan productos originales, de gran calidad y genuinamente significantes, ya que dichos procesos deben estar enmarcados en un pensamiento adaptable y flexible. Respecto a esta apreciación es válido considerar las características que menciona Moran cuando habla de lo adaptable y flexible, pues vale la pena señalar que en la pedagogía del cuerpo estas condiciones existen por sí solas para desarrollar aprendizajes expresivos que comunican en todos los campos del conocimiento. Retoman claramente lo que precisa Benjamin (1984), cuando expresa que la creatividad tiene que ver con excitación, inspiración, diversión, novedad, riesgo, sorpresa e imaginación. Se puede entender como esas condiciones que permiten que sean una realidad estas reacciones en el hombre y que de forma acertada analiza Kerka (1999), cuando menciona que la creatividad es una confluencia de procesos cognitivos, conocimiento, estilo de pensamiento, personalidad, motivación y ambiente. En otras palabras, el cuerpo y su expresión desde el campo de la pedagogía desarrolla competencias y características personales únicas en el individuo. Idea que afirma Miller (2000), desde su opinión sobre el hecho de que la creatividad es la habilidad de usar pensamientos, valores, emociones y acciones para enriquecer el ambiente de manera nueva y única. En esa misma dirección de la creatividad, Mednick (citado por Lefrancois, 1982), entiende que la creatividad es la "formación de elementos

asociados en nuevas combinaciones que, o llenan ciertos requisitos específicos o son, de alguna manera útiles. Mientras más separados estén los elementos de la nueva combinación, más creativo es el proceso para llegar a la solución" (p. 17).

Como se observa, estos autores hacen relevancia a la creatividad desde diferentes miradas: la novedad, la originalidad, la combinación de diferentes elementos que permiten construir pensamientos, valores y acciones significativos y que nutre en el individuo la cognición, el carácter, la forma de actuar y de pensar frente a la vida. La creatividad, de alguna manera, es una actitud ante la vida. Es la actitud de crear, de generar ideas y propiciar cambios. Así es como la expresión corporal se enmarca en un proceso de creación permanente. Esta afirmación es apoyada por Sternberg (1997), quien resalta que el proceso de enseñanza aprendizaje estimula el potencial creativo desde la expresión corporal como método de enseñanza que permite al sujeto desarrollar diversas actitudes simbólicas que se exploran en la primera infancia y se manifiestan en el juego, el movimiento y la expresión como lenguaje comunicativo. Este marco dinamiza la adaptación a una sociedad y a la solución de problemas con la seguridad que da el ser creativo. La creatividad se caracteriza por espontaneidad y libertad en cualquiera de los códigos como ocurre en la plástica, la música, la danza y el teatro. En este contexto la expresión corporal en sí misma, desarrolla la actividad imaginativa, enriquece la creatividad y se caracteriza por ser esa capacidad de crear mundos fantásticos e íntimos, que son propios del sujeto, quien es generalmente el protagonista y dueño de sus impulsos de libertad en un marco sin límites ni restricciones. Además, desde el hecho pedagógico la imaginación se hace visible en ese proceso creativo, jugando un papel importante desde la representación de objetos, cosas, situaciones y afectos que relacionan la actualización del pasado y la posible proyección de un futuro que se anticipa, construyendo utopías y metas en el presente, teniendo en cuenta este hecho los maestros crean ambientes de aprendizaje significativos. La imaginación reconstruye el pasado con la ayuda de la memoria, retomando

una nueva vida en los propósitos del presente y el futuro. Esta forma de comunicación que toma vida en esas representaciones de roles, acciones, gestos y expresiones desde cuerpo.

La imaginación reconstruye experiencias vividas tanto conscientes como inconscientes que satisfacen al sujeto, sin tener en cuenta estructuras fijas ó rígidas en el espacio y el tiempo. Anticipar el futuro es el aspecto más relevante en esa actividad creativa de la imaginación. Mediante la anticipación se pueden imaginar mundos, roles, cosas, experiencias y situaciones jamás efectuadas. Anticiparse, es pasar por encima del aquí y del ahora. La imaginación depende de varios factores internos y externos que inciden: 1) A nivel interno el estado de humor, las vivencias previas, la forma de pensar y sentir individual que determinan las diferentes fantasías visuales, auditivas ó kinestésicas. 2) En lo que se refiere a lo externo, denota las diferentes situaciones que se experimentan, los estímulos y circunstancias ya sean culturales y sociales que motivan esa fantasía. Groos, (2007). La imaginación, también puede ser subjetiva u objetiva: a) En lo subjetivo el sujeto expresa lo que siente en su intimidad. b) En lo objetivo, el sujeto expresa lo que todos ven. Así que las fantasías creadoras parten del sujeto como protagonista de su propio mundo a partir de sus deseos y que anticipan un futuro que evade el mundo real. Las fantasías pueden ser lúdicas, las que gracias al juego se exteriorizan de forma activa en impulsos. Estos que toman sentido a través del cuerpo y la expresión como forma fantástica de relación y evolución individual. La expresión corporal fomenta esa fantasía creadora que representa una realidad que no ha sido percibida previamente a nivel sensorial. Es una forma de transformar la realidad en el lenguaje de cuerpo y expresión.

Otro enfoque de la imaginación según Sillamy (1970), aclara que la imaginación es esa aptitud para representar objetos ausentes y combinar imágenes. Es así como Aymerich (1970), afirma sobre la imaginación:

No es únicamente la facultad de evadirse del momento presente, para pensar cosas divertidas o sugestivas y construir con ellas castillos en

el aire; la imaginación no es vivir, aunque sólo sea con el pensamiento, en un mundo color de rosa, sino que ha de ser una ayuda para hacer más ancho y más completo el mundo interior del niño, una ruta de integración a la vida real y un auténtico camino de crecimiento (p. 17).

Motos (1983), atribuye a la imaginación, la capacidad para asumir la vida y crear nuevas cosas. (La imaginación es una de las manifestaciones del pensamiento divergente, es la habilidad para mirar el mundo de una manera diferente y fresca”, [...] en sentido extenso imaginar es asociar y combinar diversos elementos conocidos para obtener un todo novedoso, un producto original, único, variado, nuevo) (pág. 98).

Estas apreciaciones se basan en que la imaginación sitúa al individuo en diferentes contextos temporales, asumiendo roles de narraciones conocidas previamente, y las cuales les permiten la experimentación con objetos, espacios, personas y épocas. La imaginación construye mundos alternativos a través de comportamientos, lenguajes, acciones, contextos y consecuencias. Es la posibilidad de construir interpretaciones. Pero, la imaginación no se hace realidad en sí misma, sino por medio del movimiento que es la palabra de un cuerpo que habla.

El movimiento elemento esencial

Otro de los grandes elementos básicos de la expresión corporal es el movimiento. Wallon (1987), afirma que el movimiento, es una emoción exteriorizada porque ésta existe de forma inseparable de la motricidad. Determina dos componentes básicos en el movimiento: relación en cuanto al contacto con el mundo exterior, y tonicidad en cuanto a la expresión y relación con el otro, a nivel de relaciones afectivas y cognitivas. El movimiento diferencia al individuo en su forma de coordinar y regular las funciones motrices, pues en cada persona cambian, afirma que los sujetos se expresan a través de gestos que surgen de sus necesidades de relación. El movimiento no existe sin el contexto de la motricidad, que se enmarca en la capacidad del

hombre de desarrollar movimientos por sí mismo. Así que desarrollar la motricidad en el niño propicia el desarrollo, intelectual, físico y emocional, por esta razón, es esencial que los maestros generen espacios de expresión corporal donde conozcan su cuerpo y el espacio. El juego es el medio indicado para motivar el movimiento y el lenguaje gestual a través de la imitación que promueve la desinhibición, el ingenio, la imaginación y la iniciativa.

Al reflexionar sobre la expresión corporal y todos sus componentes: el cuerpo, la imaginación, la creatividad, el movimiento, la sensopercepción y la espontaneidad, nos preguntamos cómo se relaciona en una sociedad y desde qué perspectivas se concibe como un ente cultural y social.

Sociología de la expresión corporal

Es esencial abordar el tema de la expresión corporal desde la sociología para decir que ésta forma parte de las competencias comunicativas, es la conducta gestual espontánea como lo expresa Hymes (1970), inherente a todo ser humano, es un lenguaje extra-verbal, paralingüístico, evidenciado en gestos, actitudes, posturas y movimientos funcionales. Un lenguaje que se transforma poco a poco, para llegar a la expresión corporal en la toma de un código corporal propio basado en un proceso cinético, que permita la representación y creación de imágenes tanto del mundo externo como interno, con un sentido estético comunicativo. La expresión corporal se mira desde la perspectiva de la proxémica y la cinética corporal como esos elementos que nos permiten leer nuestro cuerpo y el del otro. En ese orden de ideas, la proxémica se relaciona con la comunicación no verbal y que se refiere a la distancia o proximidad física que hay entre los sujetos que mantienen una comunicación. Por lo tanto, es vital decir que ese cuerpo implícito en la relación, desde la cinética usa los movimientos corporales como medio de autoexpresión.

A partir del cuerpo, la expresión se vincula al mundo, a la realidad existente, recreando la cotidianidad en una forma crítica donde el niño no es un actor pasivo. Lo esencial no es hablar de ello sino

abordarlo desde una visión contemporánea, que transmita en la imagen una intención de mejora comunicativa y la resignificación a la luz de nuestros valores, destrezas y capacidades desarrollados. Según Bourdieu (1977), "la condición corporal debe ser interpretada bajo la perspectiva de la práctica social", (p. 123) y según Douglas (1970), el cuerpo "debe ser un medio de expresión, una experiencia social y una forma de representación, desarrollos específicos de aptitudes físicas o sensoriales". (p. 83) Es decir las representaciones mentales que se tienen, se manifiestan indudablemente en el propio cuerpo, existe una relación directa en la expresión corporal con lo que se dice, se siente y se hace. La cotidianidad no existe sin la presencia de la expresión corporal porque ella hace parte de los lenguajes de significación social.

De esta forma, el niño construye su expresión corporal, a través de maestros expresivos y generadores de ambientes de aprendizaje significativos. Contemplándolo como un actor social, quien le da significado al quehacer pedagógico y didáctico para transformar los espacios. Se requiere un trato desde el afecto y el respeto a través de la expresión artística, la expresión del cuerpo y el lenguaje para desarrollar su amor propio. Partiendo de este análisis, la expresión corporal como lenguaje del cuerpo aborda aspectos no verbales y verbales como medio expresivo, donde la palabra y el cuerpo coexisten. Lo verbal y no verbal de la expresión van unidos y se desarrollan y fortalecen mutuamente. La palabra se convierte en un gesto. Ya que la expresión corporal busca potenciar la comunicación a partir del desarrollo expresivo, la expresión verbal y no verbal entre los interlocutores entra en acción. Desde este punto de vista, las dos son igual de importantes. Así como la palabra es el medio de comunicación preponderante en lo verbal, el gesto, el contacto físico y la distancia física entre las personas son lo relevante en lo no verbal del hecho comunicativo.

El sujeto en su proceso de formación personal tiende, según Santiago (1985), a "alcanzar el equilibrio en la consciencia y la inconsciencia, el pensamiento y la acción, el gesto y la palabra, el silencio y el sonido, la quietud y el movimiento, lo individual y lo

colectivo, lo afectivo y lo intelectual, la intuición y la lógica, etc." (p. 26). Así, la expresión corporal se conforma a partir de posibilidades verbales y no verbales que se complementan. La palabra es tan del cuerpo como el movimiento. Los sujetos nos expresamos a partir de la complementariedad de ambos y éstos están inmersos en imágenes propias y ajenas en la mirada de las representaciones mentales.

Esquema Corporal

Hablando de los elementos de la expresión corporal, tenemos el esquema corporal, el cual se puede entender como aquella estructura que hace parte de las sensaciones táctiles, visuales y propioceptivas. Es la representación mental del propio cuerpo y del otro. Le Boulch (1973), la definió como una intuición global ó conocimiento que se tiene del propio cuerpo, en estado de reposo como en movimiento, relacionando las diferentes partes del cuerpo con el espacio y con los objetos que nos rodean. Coste (1980), aclara que tiene que ver con la conciencia que poco a poco toma el individuo y la forma de relacionarse con sus propias posibilidades basadas en la experiencia del cuerpo. Es así como, el esquema corporal se elabora por medio de experiencias motrices, y sensoriales: propioceptivas (sensaciones recibidas desde los órganos terminales sensitivos situados en los músculos, tendones, articulaciones.), interoceptivas (impresiones recibidas desde la superficie interna del cuerpo y de las vísceras.) y exteroceptivas (impresiones cutáneas, visuales y auditivas) del cuerpo.

El cuerpo desde la expresión corporal se proyecta como territorio de representación escénica cuando contempla personajes, esos seres que de alguna manera se instalan en el cuerpo y que se van desarrollando a través de voces y sonidos. Escenarios y épocas que se dramatizan en la expresión del cuerpo. Esto gracias a la representación ó personificación que evidencia la interacción del sufrimiento, la risa, la alegría ó la tristeza. El cuerpo como territorio escénico, como dice Matoso, (1992), permite "considerar la unidad de una sesión como una unidad corporal-dramática, porque lo escénico está en el trabajo corporal tanto

como lo corporal está en la escena." (p. 77). En la educación infantil, la expresión corporal le da importancia al juego simbólico en todos los procesos de aprendizaje. En las primeras edades a falta del dominio del lenguaje oral, el lenguaje corporal se hace el principal medio de comunicación del niño. Destacándose la comunicación y la representación de la expresión corporal.

Educación Artística, Expresión Corporal y Estética en la formación

La Serie de Lineamientos Curriculares de Educación Artística del Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2000), determina "El aprendizaje de las artes en la escuela tiene consecuencias cognitivas que preparan a los alumnos para la vida: entre otras el desarrollo de habilidades como el análisis, la reflexión, el juicio crítico y en general lo que denominamos el pensamiento holístico; justamente lo que determinan los requerimientos del Siglo XXI. Ser "educado en este contexto significa utilizar símbolos, leer imágenes complejas, comunicarse creativamente y pensar soluciones antes no imaginadas." (p. 4).

La Organización de Estados Iberoamericanos OEI, Para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Centro de Referencia Latinoamericana para la Educación Preescolar. Sobre la educación artística de los niños en la edad temprana y preescolar. Andrade (2000), en ponencia presentada al Tercer Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar "Infancia y Desarrollo" organizada por el Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar (CELEP), La Habana, Cuba. Sustentó que:

La educación estética constituye una disciplina científica que estudia las leyes del desarrollo del arte y su estrecha relación con la realidad, está vinculada a la vida, a las relaciones humanas, al trabajo, a la ambientación escolar, a la ética, a la moral. El hombre desde que nace se relaciona con un ambiente estético determinado, en la familia recibe las primeras nociones sobre moral, folklor, tradiciones, etc., pero es en las instituciones donde se continúa e introducen

nuevos elementos que permiten el desarrollo de un individuo estéticamente preparado para apreciar, comprender y crear la belleza en la realidad.

Al reflexionar sobre los conceptos previos las impresiones artísticas que los niños tienen perduran por mucho tiempo, incidiendo su memoria y su vida. En la formación integral del individuo estas actividades inciden de forma directa e indirecta en la formación del niño. La educación artística es la vía para lograr una educación estética. En esta se forman actitudes, se desarrollan capacidades, hábitos, conocimientos, se elaboran percepciones y comprenden el entorno a nivel histórico y social. Se expresa a través de los diversos medios expresivos que relacionan diferentes contextos: plástica, danza, teatro, literatura y música. En edades preescolares la educación artística contribuye esencialmente en su valoración de la realidad a partir de la vivencia y la experimentación expresiva.

Así mismo, Andrade (2000), aclara que la estética es una rama de la ciencia de los valores que trata de lo bello en su más amplio sentido. Lo bello, junto con lo bueno y lo verdadero, son categorías esenciales que, como es obvio, deben ser consideradas en cualquier desarrollo educativo. La estética refiere la formación del buen gusto y por otro lado, la preparación para la creación de los objetos bellos. De esta forma, la educación artística mirada desde la estética debe ser una materia del programa escolar en el proceso formativo, para que los estudiantes sean capaces de percibir y gustar del arte desde sus diferentes presentaciones y así mismo apreciar la naturaleza que lo rodea. Dominar las diversas formas artísticas de lenguajes comunicativos es el elemento esencial en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El arte y la educación son realmente el punto de crecimiento personal e intuitivo desde la apreciación, la palabra, los sentimientos y la expresión como lo menciona Hoz (1969), "el valor educativo de la expresión radica en ser la culminación de un proceso intelectual que desemboca en un conocimiento o en una habilidad" (p. 227). Estas perspectivas pretenden comprender la importancia y el enfoque de

la estética y la educación artística desde el ámbito educativo. De otra parte, Cuervo (2002), con una visión holística plantea la estética como:

un nuevo enfoque teórico que debe tomar en cuenta la compenetración entre lo estético y la mayoría de las otras actividades culturales productivas y reproductivas del hombre y debe ser concebida, por lo tanto, como una teoría de lo estético en general, en relación con la actividad general del hombre. (p. 63)

La educación artística y la estética en la formación del individuo son parte esencial en el aprendizaje abordado desde la experiencia práctica y sensorial; determina relaciones afectivas que se traducen en palabras, imágenes, expresiones, movimientos, signos y sonidos que comunican y generan espacios de trabajo colectivo y relaciones interpersonales e intrapersonales. En las diferentes manifestaciones del arte, el niño aprende a respetar las diferencias, a ser autónomo, y, a valorarse así mismo y al par. En conclusión forma la personalidad del individuo y mejora la calidad de vida. Para que esto sea una realidad, las propuestas pedagógicas curriculares desarrollan las diferentes competencias interdisciplinarias mediadas por la articulación de expresiones artísticas, que las sitúa como lenguaje de comunicación. El currículo de la educación inicial se proyecta desde una mirada amplia y flexible que corresponda al desarrollo de la enseñanza, los proyectos de aula y las asignaturas básicas interdisciplinarias abordadas desde la expresión como lenguaje que fortalece los procesos cognitivos, afectivos y sociales.

La Expresión Corporal en el Currículo

Un currículo que integre en su estructura el campo artístico en la formación de maestros de educación inicial, es aquel que, en sus competencias concibe la estética y la educación artística como eje interlocutor e interdisciplinario en las diferentes áreas de conocimiento. El Currículo según el español Coll (1994), propone que para determinarlo es necesario recoger cuatro preguntas que lo caracterizan: "¿Qué enseñar? ¿Cuándo enseñar? ¿Cómo enseñar? Y ¿Qué, cómo y cuándo evaluar?" (Pág. 31). Interrogantes

que establecen el marco de referencia en el cual una propuesta pedagógica se desarrolla. Razonamientos sobre los cuales De Zubiría (1994), concluyó la hipótesis que esas preguntas podrían delimitar un modelo pedagógico. Sin embargo, la pregunta más importante tiene que ver con los propósitos que determinan la concepción del individuo que se quiere formar a nivel social. Dando respuesta, el currículo debe plantear en el qué enseñar los contenidos y los objetivos. Frente al ¿Para qué enseñamos? tiene que ver al sentido y la finalidad de la educación. Zubiría (2006), dice: "Un currículo es, pues, la caracterización de los propósitos, los contenidos, la secuenciación, el método y la evaluación. Cada uno de estos elementos resuelve una pregunta pedagógica diferente, pero interrelacionada" (p. 38).

El papel del currículo contextualizado en el desarrollo de la expresión corporal, la creatividad, la imaginación, la expresión del cuerpo y el movimiento como dinamizadores participantes en la formación de maestros que se enriquecen en su perfil desde la experiencia práctica y sensorial. Estos dinamizadores son capaces de relacionar los diferentes lenguajes artísticos y propiciando espacios donde el cuerpo habla y se comunica con el otro, en esa perspectiva de actitud frente a la vida.

Un modelo pedagógico da respuesta a diferentes preguntas sobre la finalidad de la educación, enfatizando en las dimensiones y han priorizado los propósitos esenciales de una educación basada en la comunicación, el arte y la expresión. Zubiría (1994), también afirma que "la Escuela Tradicional dejó de lado el desarrollo del pensamiento, tanto a nivel conceptual como a nivel de sus competencias" (p. 44). Esta escuela se caracterizó por el mecanicismo, el autoritarismo, el formalismo y la falta de reflexión. La escuela nueva privilegió el aprendizaje que provenía de la experiencia y la acción concibiendo al niño como el actor principal del acto educativo. Promulgó la libertad de expresión y de acción.

El constructivismo pondera y reivindica la pedagogía como finalidad de la comprensión. Basado en un aprendizaje significativo en el cual el estudiante es el sujeto activo. Para el enfoque dialogante e

interestructurante, para De Zubiría (1994), “el fin último de la educación no puede estar centrado en el conocimiento y el aprendizaje”. (p. 45). Deben coexistir también, la reflexión y el debate que impulse a la construcción de conceptos. Un espacio donde se formen individuos más preparados a nivel cognitivo, afectivo y práctico. Entonces, la verdadera función de la escuela debería ser el desarrollo de las dimensiones humanas.

González y Flores (1999), establecen que: “en la evolución del término currículo existen desde conceptualizaciones restrictivas que lo definen como la formulación del plan de estudios de la institución, hasta las más holísticas que lo asumen como todo aquello que se realiza en la escuela para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje”. (p. 16). Stenhouse (1999), coincide en decir que: “Un curriculum es el medio con el cual se hace públicamente disponible la experiencia consistente en intentar poner en práctica una propuesta educativa. Implica no sólo contenido, sino también método y, en su más amplia aplicación, tiene en cuenta el problema de su realización en las instituciones del sistema educativo” (p. 30).

Así mismo, Furlán (1996), contempla el currículo como la estructura que recoge ampliamente y de forma globalizante el proceso de conocimiento desde el docente, el plan de estudios, las competencias, los métodos y enfoques particulares que se pretenden en el perfil del profesional deseado. De esta manera plantea ante el tema que “currículum en un sentido fuerte es un proyecto de transformación de la actividad académica, que pretende ser totalizador, que pretende impactar a la totalidad de la práctica, que pretende la sinergia... ..pretende que el accionar de la pluralidad de profesores confluya en una dirección única, la dirección que marcan los objetivos del proyecto de enseñanza o el marco evaluativo del proyecto de enseñanza”. (p. 102). Y en esa misma línea, Furlán (1996), asegura que: “El curriculum, es el resultado de la actividad global de la escuela, no solamente de lo que pasa en las aulas, también de lo que pasa en los pasillos fuera de las aulas”. (p. 98). Así que, el currículo es el que recoge una expresión cultural que enmarca los

valores, las creencias, las ideologías, experiencias y conocimientos que pueden hacer parte de una sociedad que diariamente cambia y se transforma. Esa que necesita un profesional con un perfil que se ajuste como ser social a enriquecer y transformar de forma significativa los espacios de enseñanza aprendizaje, desde la interdisciplinariedad y la cobertura holística del conocimiento desde las deferentes áreas de formación.

El Ministerio de Educación, MEN en su decreto 0230 de febrero 11 de 2002. Por el cual se dictan normas en materia de currículo, evaluación y promoción de los educandos y evaluación institucional. Establece en su Artículo 2º. Orientaciones para la elaboración del currículo. “El currículo es el conjunto de criterios, planes de estudio, metodologías y procesos que contribuyen a la formación integral y la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las Políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional” (p. 101).

Los establecimientos educativos según el artículo 77 de la Ley 115 de 1994, tienen la autonomía para organizar las áreas obligatorias y fundamentales para cada nivel de formación, determinar asignaturas opcionales e incluir áreas según las necesidades y características regionales. De igual manera, establecer métodos de enseñanza y actividades culturales, formativas y deportivas según lo referido en los lineamientos del MEN. Esta perspectiva denota y avala la inclusión del campo artístico como eje de formación y conocimiento que en este caso desde la expresión corporal potencializa y enriquece el perfil docente.

Un Plan de Estudios que contempla la Expresión Corporal

El Plan de Estudios presenta los contenidos y los campos de formación esenciales en la formación del profesional. Este se estructura incluyendo la expresión corporal como asignatura interdisciplinaria que se evidencia como lenguaje de comunicación implícito en cada una de las áreas básicas de conocimiento y que posibilita la configuración de sentido

a partir de la experimentación y la percepción en pos de generar procesos de interpretación, diálogo y construcción de contextos sociales y culturales. El MEN define en su "Artículo 3º. Plan de estudios es el esquema estructurado de las áreas obligatorias y fundamentales y de áreas optativas con sus respectivas asignaturas que forman parte del currículo de los establecimientos educativos." (p. 156). El plan de estudios incluye los contenidos, temas, actividades pedagógicas, los tiempos previstos, los grados y períodos lectivos, los logros, competencias y conocimientos que se quieren impartir durante el período y que deben estar relacionados con el PEI. Asimismo, incluye los criterios y procesos de evaluación, la metodología pensada en cada área, recursos didácticos, pedagógicos, los indicadores de desempeño y las metas fijadas que se analizan a través de una autoevaluación institucional.

Las estrategias metodológicas hacen parte del medio que utiliza el docente para que los estudiantes obtengan el conocimiento de los contenidos fijados en el plan de curso. El rol del maestro guía al estudiante en lo que debe conocer suscitando la reflexión crítica y la profundidad de las temáticas. Resolver dudas y aplicar técnicas de estudio enriquecidas son los parámetros de trabajo en el aula. Espacios enriquecidos desde las diferentes manifestaciones artísticas y específicamente creadas e imaginadas a partir del cuerpo y la expresión.

Las diferentes formas aplicadas como seminarios, talleres, mesas redondas, exposiciones ó clases prácticas vivenciales, hacen parte del diálogo entre docente y estudiante como proceso de aprendizaje en sus fases de construcción del conocimiento. De otra parte, es necesario preguntarse si ¿Las estrategias cambian según los niveles de preconceptos de los estudiantes? Y ¿De qué manera son manejadas las estrategias pedagógicas? Además, es esencial determinar ¿cómo se aprenden los diversos contenidos cognitivos, valorativos y praxiológicos?. Este interrogante hace pensar si para cada uno se utilizan metodologías diferentes. Estas son algunas de las posturas a mirar en la metodología de la enseñanza de la expresión corporal como lenguaje de comunicación.

A partir de este acercamiento teórico conceptual se ha podido determinar tres categorías para analizar la expresión corporal en los programas de educación preescolar y pedagogía infantil en las Universidades de Bogotá: una primera, el marco teórico conceptual con sub-indicadores vistos desde la pedagogía, las tendencias artísticas e interdisciplinarias; la segunda, planteada en identificar las áreas de formación y la tercera, vista desde las metodologías aplicadas en el aula, estableciendo así un enfoque de revisión y análisis para cumplir el objeto de la investigación.

REFERENCIAS

- Aja, J. (1994). La expresión corporal en el marco de la reforma educativa. Sevilla.
- Aymerich, C. (1970): Expresión y arte en la escuela. Editorial Teide. Barcelona.
- Baena, P. (1985). La comunicación educativa como respuesta. En: *La comunicación educativa*. Cosnet. México.
- Benjamín, L..(1984). Creativity and Conseling. (citado en 14 de enero 2008). disponible en internet http://www.ericdigest.org/pre_922/creativity.htm.
- Berdichvsky, P. (1988). La operación de imágenes, su articulación con la producción plástica. En: *Educación Plástica*. Editorial Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Berge, (1985). Vivir tu cuerpo. Narcea. Madrid.
- Bourdieu, B. (1977). Outline of a Theory of practice. Cambrige University Press, Cambrige.
- Coll, C. (1994). El constructivismo en el aula. Editorial Grao: Barcelona, España.
- Cropley, A. (1999). Creativity and Cognition: Producing Effective Novelty, Journal. article (en línea) (revisado el 7 de enero de 2008). Disponible en Internet: <http://www.questia.com/p.m.ist?a=o&d=s001272839>.
- Coste, J. (1980). Las 50 palabras clave dela psicometría. Médico-técnica. Barcelona.
- De Zubiría, J. (2002): Los modelos pedagógicos. Editorial Aula Abierta Magisterio. Bogotá, Colombia.
- Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española.

- Douglas, M. (1970): *Teoría e Historia de la Antropología*. Baltimore: Penguin.
- García, H. (1962): *La educación en el mundo actual. La actividad expresiva*. Revista Española de pedagogía. Madrid.
- Furlán, A. (1996). *Currículum e Institución*. Primera edición. Morevallado. México.
- Gardner, H. (1987): *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias Múltiples*. Fondo de Cultura, México.
- Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Paidós. Barcelona.
- Gardner, H. (1995): *Mentes creativas. Una anatomía de la creatividad vista a Través de las vidas de S. Freud, A. Einstein, P.Picasso, I.Stravinsky, T.S. Elliot, M. Graham, M. Gandi*. Paidós. Barcelona.
- González, O. y Flores, M (1999). *El trabajo docente, enfoque innovador para el diseño de un curso*. Segunda edición. Trillas. México.
- Gross, M (2006). *La imaginación*. Barcelona: recuperado de http://manuelgross.bligoo.com/content/view/76829/La_Imaginacion_Que_es.html en Junio 3, 2009.
- Gubbay M., y Kalmar, D. (1990). *Expresión Corporal, una manera de danzar; danzar, una manera de vivir*. En: <http://kalmarstokoe.com.ar/articulos-conferencias-publicaciones/expresion-corporal-una-manera-de-danzar-danzar-una-manera-de-vivir-marina-gubbay-y-deborah-kalmar-1990>
- Hymes, (1996). *Report from an Underdeveloped Country: Toward Linguistic Competence in The Unites States*. En *Sociolinguistics*, Vol.125. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Kerka, S. (1999). *Creativity in Adulthood* (en línea) (citado el 16 de enero de 2008) Base de datos en línea. Disponible en Internet: http://www.geocities.com/creanimate123/Perfil_persona_creativa.htm.
- Le Boulch, J. (1972). *La educación por el movimiento*. Paidós. Buenos Aires.
- Lefrancois, G. (1982). *Acerca de los niños: una introducción al desarrollo del niño*. En: *Didáctica de una cultura de lo corporal*. Ediciones Morata. Madrid.
- Martínez, E. (1967). *Derecho del niño a la educación estética*. Bor...Madrid.
- Matoso, E. (1992). *El cuerpo territorio escénico*. Paidós. Buenos Aires.
- Ministerio de Educación Nacional. *Lineamientos de Educación Artística. 2000*.
- Ministerio de Educación Nacional, Decreto 0230 de Febrero 11 de 2002. Por el cual se dictan normas en materia de currículo, evaluación y promoción de los educandos y evaluación institucional.
- Miller, A. (1996). *Insights of genius: imagery and creativity in science and art*. copernicus. Nueva York.
- Moran, J. (1988). *Creativity in Young Children* (en línea), (citado en 20 de noviembre de 2007) disponible en internet: http://www.kidsource.com/kidsonce/contentz/Creativity_in_kida.html.
- Moreno, L. (1966). *Psiterapia de grupo y psicodrama: introducción a la teoría y la praxis*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Motos, T. (1983). *Iniciación a la expresión corporal*. Humanitas. Barcelona.
- Ortiz, C. (2002). *Expresión corporal una propuesta didáctica para el profesorado de educación física*. Grupo Editorial Universitario.
- Ossona, P. (1985). *El lenguaje del cuerpo: métodos de expresión corporal*. Buenos Aires:Hachette.
- Romero, (1999). *Los contenidos de la Expresión Corporal*.
- Romero, (1985). *Juegos y experiencias de expresión corporal*. Humanitas Barcelona.
- Santigago, P. (1985): *De la expresión corporal a la comunicación Interpersonal*. Editorial Narcea. Madrid.
- Schinca, M. (1988). *Expresión Corporal*. Escuela Española. Madrid.
- Sillamy, N. *Diccionario de Psicología*. Plaza y Janés. Barcelona, 2ª Edición. 1970.
- Sternberg, L. (1976). *La creatividad como rasgo caracteriológico*. En. *J. Gowan, G. Demos, & E.P. Torrance ediciones, Implicaciones educativas de la Creatividad*. Salamanca. Amaya.
- Stenhouse, L. (1998). *Investigación y Desarrollo del Currículum*. Morata Madrid.
- Stokoe, P. (1990). *Expresión corporal: Arte, salud y educación*. Editorial Humanitas. Bs.As.
- Torriglia, A. (1982). *Eslabón Educativo No. 2 Argentina, Tapas*. 1982. Editorial: AL y C.

- Torriglia, A. (1976) La expresión corporal y el niño. Buenos Aires, Paidós.
- Verde, F. (2005). Expresión corporal, movimiento, creatividad, comunicación y Juego. Madrid.
- Vigotsky, L. (1982). La imaginación y el arte en la infancia.
- Vigotsky, L. (2002). Verdad y justificación. Editorial Trotta. Madrid.
- Wallon, H. (1987). Psicología y educación del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo y la educación infantil. Visor – Mec. Madrid